



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



La educación socioemocional: perspectivas y prospectivas desde la actividad docente

Autor(a): José Roberto Ruiz Ramírez
Escuela Primaria: "Ignacio Allende" 15EPR0323F
Nezahualcóyotl, México
06 de diciembre de 2022



LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL: PERSPECTIVAS Y PROSPECTIVAS DESDE LA ACTIVIDAD DOCENTE.

AUTOR: JOSÉ ROBERTO RUIZ RAMÍREZ

ESCUELA: IGNACIO ALLENDE

CCT: 15EPR0323F

ZONA ESCOLAR: P191

FECHA: 01 DE FEBRERO DE 2023



RESUMEN

Estas líneas representan un avance de la investigación inscrita en el programa de doctorado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que tentativamente se titula: *El Desarrollo de Habilidades Socioemocionales, significados desde la perspectiva de los docentes de Educación Primaria de la Región 7 del Estado de México.*

Es una aproximación genealógica de los implícitos de la Educación Socioemocional. En el marco de una educación global que desde La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) plantea la necesidad de orientar la educación bajo cuatro pilares esenciales en la formación de los alumnos: *aprender a hacer, aprender a conocer, aprender a convivir y aprender a ser.*

La educación socioemocional emerge como una necesidad para la mejora en la convivencia social, como una manera de elevar el potencial individual de los alumnos bajo una ética de la responsabilidad y el respeto, en donde la figura docente se nos presenta como elemento clave para la consecución de los fines educacionales.

El docente como figura de transición atiende la educación de las socioemociones desde perspectivas que construye desde variados paradigmas de pensamiento, desde su experiencia en la cotidianidad, destacando el humanismo y el racionalismo tecnocrático como posibilidades para procurar una autorregulación de las emociones en los alumnos, y promoviendo formas de pensamiento que se traducen en ideologías que inciden de modo trascendental en sus vidas y en la toma de decisiones.

Mostrar un panorama genérico de la presencia de las socioemociones en el acto educativo y su colocación como una dimensión de lo humano, que se hace necesaria derivado de los acontecimientos sociales en términos de las tensiones entre los individuos y las confrontaciones entre grupos sociales, que hacen de la sentimentalidad y la emotividad maneras de ejercer o padecer el poder dentro de los espacios escolarizados de la educación.

Las perspectivas que preponderan en la cosmovisión de los docentes respecto a una posibilidad en la formación de la educación socioemocional están permeadas bajo paradigmas que se piensan como antagónicos y que se visualizan en premisas que se manifiestan desde su discurso y actividad docente, racionalizar la emoción desde la máxima “pienso, luego existo” y humanizarla desde el “siento, luego existo” se han convertido en líneas de acción para asumir una posición de lo socioemocional.

Palabras Clave: Educación socioemocional, paradigmas de pensamiento, actividad docente.

Aproximaciones. Hacia una génesis de la educación emocional.

La sentimentalidad permeada por las emociones y estas traducidas en acciones con incidencia en las relaciones sociales interpersonales, se nos presentan como una dimensión de lo humano y como una parte fundamental del acto educativo, en donde, los encuentros entre sus diferentes actores, dan cuenta del desarrollo de la persona en términos de bienestar, autodominio y logros educativos en cualquiera de sus vertientes; desde la adquisición de los aprendizajes hasta la sana convivencia, transitando por el desarrollo de habilidades cognitivas y la promoción de habilidades sociales.

En un marco global, *“la educación para la vida”* se presenta como el objetivo por excelencia que plantea algunas premisas que en su conjunto se configuran como el fin de la educación; desde la óptica de un mundo globalizado en donde la dinámica del flujo de información transforma a la vez que posibilita nuevas maneras de pensarse en la realidad, y la necesidad de la adquisición y desarrollo de nuevas habilidades que nos permitan estar, adaptar, transformar y navegar en el mundo, es que se nos han presentado los 4 pilares de la educación (Delors, 1996) que conforman una alternativa para el desarrollo de la persona en el mundo social.

En el informe emitido por la UNESCO a través del libro *“la educación encierra un tesoro”* se hace el señalamiento respecto de la necesidad de procurar una educación para todos erradicando las tensiones entre lo mundial y lo local y promoviendo la base de la educación en términos de universalidad a partir de las siguientes orientaciones:

- ▮ **Aprender a conocer.** Compaginar una cultura general.
- ▮ **Aprender a hacer.** Adquirir unas competencias que permitan hacer frente a situaciones imprevisibles, y que facilite el trabajo en equipo.
- ▮ **Aprender a convivir.** Comprender mejor al otro, al mundo, al entendimiento mutuo de diálogo pacífico y de armonía.

- **Aprender a ser.** Desvela los tesoros enterrados en cada persona, como por ejemplo la memoria, el raciocinio, la imaginación, las aptitudes físicas el sentido de la estética, la facilidad para comunicar con los demás y el carisma natural del dirigente.

La educación socioemocional y su desarrollo de habilidades, se adscriben a los pilares de *aprender a convivir* y *aprender a ser*. Se alude desde la propuesta de la UNESCO a la formación de un sujeto responsable desde la individualidad que desemboque en el reconocimiento del otro y en el establecimiento y generación de relaciones sanas, pacíficas y colaborativas.

En términos de investigación, la educación de las emociones es un campo de estudio reciente que se deriva de las transformaciones y tensiones sociales en términos de las relaciones humanas, surge como una posibilidad de comprender el comportamiento de las personas y como alternativa para la implementación de programas que coadyuven a la mejora de la convivencia social y a la autorrealización de la persona en todos los ámbitos de la condición de lo humano.

Concebimos la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (Bisquerra, 2005:96)

Sugerir una temporalidad del estudio de las emociones nos remite a la década de los noventa, empero, la presencia de estas, sobra decir que son inherentes a la naturaleza de la humanidad. En dicho periodo, es la psicología, la primera disciplina encargada de atender la cuestión de la emotividad derivado de los conflictos sociales y de las numerosas confrontaciones entre los habitantes de las distintas sociedades que alcanzan un nivel inusitado en relación a la violencia y agresiones físicas y verbales.

Podemos distinguir el estudio de la educación de las emociones desde tres enfoques: el fisiológico que refiere a los aspectos naturales desde la biología y la química corpórea; neurológico que nos brinda toda una explicación sobre las reacciones cerebrales; el cognitivo que describe a la vez que interpreta el vínculo entre pensamiento y emoción; es en este último enfoque en donde descansa nuestro análisis, el elemento cultural como factor intrínseco de una emoción producto de un pensar que necesariamente remite a la persona a la preparación de una acción que innegablemente configura sus relaciones humanas.

En los espacios escolarizados el desarrollo de este tipo de habilidades descansa en la *actividad docente*, se concibe que los profesionales de la educación encuentran en la convivencia del espacio áulico, un territorio de incidencia en la formación de los alumnos y una oportunidad para la transformación de conciencias, que en todo momento prepondere el reconocimiento a las diferencias y la inclusión como práctica de su aprecio a la diversidad cultural.

El profesor se convierte así, en uno de los elementos clave para la consecución de los anhelos universales; su actividad con implicaciones prácticas e ideológicas, representan un modelo de transformación para los alumnos, siendo que el ejercicio docente se está pensando como el hilo conductor para los logros educativos tanto en lo que compete a habilidades cognitivas para los aprendizajes esperados como para la autorregulación de las emociones que le posibiliten a los alumnos una toma de decisiones con responsabilidad social.

Para el caso Mexicano, su inscripción como miembro de la Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (OCDE) desde 1994, le hacen atender todas aquellas sugerencias que se emitan a partir de las evaluaciones en distintas materias a las que es sometido. En el campo de la educación, el programa para la evaluación internacional de los alumnos (PISA por sus siglas en inglés) ha presentado una serie de resultados nada satisfactorios para nuestro país, desde el año 2000 a 2015 las pruebas en relación a lectura, matemáticas y ciencias colocan a nuestra nación en un sitio reprobatorio de acuerdo a los parámetros que dicho organismo define.

La educación emocional se nos presenta como una alternativa para mediar, bajo un marco de respeto, las relaciones humanas que se suscitan en los espacios de la escuela y que se direccionan hacia la convivencia social.

La figura del profesor representa la posibilidad de lograr un tipo de educación emocional que permita regularlas y con ello, promover una dinámica de relación pacífica entre los diferentes actores del acto educativo.

De tal manera, he de inducir que los efectos de la emociones negativas en la relaciones humanas han de tener una relación muy cercana con lo sucedido a nivel social; no es desatinado decir que esta carga de sentidos se va construyendo en la medida en que se nos obliga, incluso, lo que se tiene que pensar y sentir, y, como consecuencia, accionar.

Un acercamiento con los docentes. Paradigmas de pensamiento.

Lamentablemente nuestra sociedad atraviesa por situaciones de agresión y violencia de niveles inusitados, que provocan un desencanto y desmotivación en las personas para seguir considerando a la escuela como un espacio de transformación social.

La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera Constructiva y ética. (Aprendizajes Calve para la Educación Integral, SEP, 2018: 518)

Someter a discusión el anterior planteamiento resultaría un tanto ocioso, oponerse a la sana convivencia producto de la autorregulación de las emociones sería negar uno de los propósitos de la educación centrado en propiciar la libertad en las relaciones humanas.

Desde mi opinión, el docente de educación primaria, en un primer momento, se encuentra frente a un reto que le rompe los esquemas ideológicos entre dos paradigmas que se nos han presentado como opuestos, tomar decisiones guiados por la razón tecnocrática u orientarse por la emoción a partir del sentimiento.

La razón está en todas partes y a disposición del que la descubra y la siga. Los sentimientos son la persona. La razón es la verdad transparente de lo real y también de lo posible. Los sentimientos son la certeza un tanto opaca (no autotransparente del todo) de la existencia temporal y finita. [...] Son los sentimientos, más que la razón, los que construyen, [...] la unidad de la comunidad de la humanidad, la unidad de sus sentimientos, valoraciones, aspiraciones, remordimientos y nostalgias, es decir, la unidad ética del género humano. (Choza, 261: 2011)

Los paradigmas ideológicos del pensamiento docente se presentan como alternativas para realizar su intervención como formadores de habilidades socioemocionales, desde el currículo, se establece el desarrollo de competencias y esta se define desde la concepción mercadológica de producción, siendo la eficacia y la eficiencia los objetivos que se persiguen para la formación de los alumnos, luego entonces, es pertinente señalar que los profesores que atienden dicho enfoque, tienen una percepción de la educación socioemocional meramente funcionalista y utilitaria.

Por otro lado, se observa un segmento de profesores que se adhieren a priorizar el elemento emotivo como el aspecto necesario para la mejora de la convivencia y para la consecución de los aprendizajes; la dinámica de su actividad docente está centrada en un sistema libertario y de atención afectiva, de tal manera, se inclina hacia un tipo de pensamiento más cercano al humanismo en donde se apuesta por una formación en valores universales que brinda una estabilidad emocional de los alumnos por encima de adquisición de habilidades cognitivas o de las competencias en términos utilidad.

Existe un sesgo de dicha concepción antagónica, el profesor intenta asumir una declinando la otra, empero, se le dificulta percatarse que bajo el referente del nuevo planteamiento curricular, la intención está focalizada a integrar la segunda en la primera.

La actividad pedagógica ha sido permeada por el desarrollo de la racionalidad científica y los aportes tecnológicos, en un dialogo práctico que habría de derivar en la posibilidad de un conocimiento socialmente útil, tanto en el nivel del sujeto individual situado como en el de las formaciones sociales. (Hoyos, 354: 2018)

De lo anterior, concebimos que las socioemociones adquieren un carácter racional y funcionalista, se intentan desarrollar a partir de los ideales de la autorregulación para la toma de decisiones y un proyecto de vida acorde a las necesidades sociales, los profesores se encuentran en esta disyuntiva de distinguir y ejercer su labor entre posicionamientos meramente divergentes.

Se sostiene que, desde el planteamiento curricular, se dice que las socioemociones se intentan abordar bajo el paradigma del humanismo preponderando la libertad de acción, sin embargo, la realidad de intervención docente está meramente configurada bajo la lógica del racionalismo, luego entonces, la realidad que observamos es de una mera reproducción de la ideología dominante encauzando las habilidades socioemocionales bajo un régimen de alienación, es decir, bajo el imperativo ambivalente de lo que se debe y no se debe hacer, de lo que se tiene que sentir y lo que no está permitido, de lo bueno y de lo malo, de los comportamientos legitimados y de las prohibiciones.

Lo anterior, se puede apreciar desde la expresividad de los docentes en los diferentes espacios en los que hemos observado una interacción que promueve el dialogo, hemos tenido la oportunidad de participar como profesor interino en los Consejos Técnicos Escolares (CTE) haciendo un registro de lo observado en la última sesión del mes de Junio que dan sustento a los planteamientos realizados.

Un segundo espacio de observación y registro fue la posibilidad de participar en la jornada de Capacitación Simultánea el día 22 de Junio de 2018, una asesoría brindada por facilitadores del aprendizaje pertenecientes al Sindicato de Maestros al Servicio del Estado de México (SMSEM) en donde la propuesta de análisis fue el planteamiento curricular del Modelo Educativo del 2016, haciendo énfasis en el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Otro espacio de observación fue durante la jornada de Capacitación y Actualización Docente coordinada por la Subdirección Regional número 7 del Estado de México y el SMSEM durante las semanas del 7 al 21 de Julio de 2018.

En estos espacios pudimos dar cuenta de un registro a partir de lo observado en donde destacamos algunas expresiones emitidas por los maestros que nos dejan entrever posicionamientos permeados por ideologías deterministas que no dan cabida a la conjugación de diferentes maneras de concebir la educación socioemocional. Compartimos algunas bajo las siguientes nomenclaturas:

Nomenclatura	Significado
D1JC	Docente 1 en Jornada de Capacitación.
D2JC	Docente 2 en Jornada de Capacitación.
D1CTE	Docente 1 en Consejo Técnico Escolar.
D1AS	Docente 1 en Asesoría simultánea.

OPINIONES DE LOS DOCENTES.

“Sabemos que la motivación es parte importante del aprendizaje, es cierto que debemos de dar importancia cómo vienen los niños al salón emocionalmente”. D1JC

“Los niños ya son muy agresivos, en casa les dicen que se defiendan si les hacen algo, yo les digo que piensen antes de actuar”D2JC

“Un niño dormía en clase, es claro que no tiene interés”D3JC

“Los niños tienen que pensar muy bien en las consecuencias de lo que hacen”D1CTE

“Les ganan los impulsos, es un reto disciplinarnos en sus emociones”D2CTE

“Por atender su estado emocional olvidaremos los contenidos”D3CTE

“Eso siempre lo hemos hecho solo que ahora nos dices que es

prioridad”D4CTE “Media hora a la semana para trabajar las emociones no es

suficiente”D1AS “Hay poco que hacer, todo se trae de casa”D2AS

“Los niños reproducen lo que ven en casa”D3AS

“Si en su casa son agresivos es probable que ellos vengán al salón a sacarlo”D4AS

“Tienen que educar primero a los padres”D5AS

De las opiniones presentadas intentamos sintetizar el pensamiento docente en relación a las socioemociones, las expresiones emitidas son una recurrente en la participación de los profesores en los espacios señalados.

La realidad que observamos nos permite hacer una serie de cuestionamientos que nos orientan hacia la construcción de nuestro problema de investigación, *“Los problemas no suponen, necesariamente, un cuestionamiento que surge tras el examen de determinada realidad social. En algunos casos, identificar un problema, implica, más bien, cuestionar ideas, perspectivas y teorías que el investigador sostiene sobre la realidad estudiada”* (Rodríguez, et. al. 1999:103) por ejemplo: Si el profesor asume el rol de formador de habilidades socioemocionales, ¿realmente tiene la preparación teórico-práctico para hacerlo? No tendríamos primero que brindar una orientación a la vez que acompañamiento para que sus emociones estén reguladas.

Desde otro ángulo, ¿cuál es la perspectiva que el docente tiene referente a la educación emocional? ¿Es posible desarrollar habilidades en términos de las emociones? O bien, ¿Qué significados orientan la intervención docente para el abordaje de las socioemociones? en este sentido, podemos deducir algunas situaciones para la construcción de nuestro problema de investigación.

- El maestro hace una separación entre el sentir y el razonar.
- Consideran que la familia es la figura principal de la educación emocional.
- Conciben que la emoción deriva en una acción, regularmente nociva.
- Asocian emoción-motivación como inherente para la consecución de los aprendizajes.
- Asumen que el pensamiento antecede a la emoción.

Para los fines de esta investigación resultan importantes estas expresiones porque dejen entrever posicionamientos ideológicos que fungen como pensamientos preparadores para la intervención docente, en este sentido, hemos de elaborar nuestra primera interpretación que deja entrever las perspectivas y prospectivas que los docentes hacen de a educación de las emociones, aquí la presentamos:

El profesor de educación primaria piensa y aborda la educación socioemocional desde una perspectiva ambivalente, concibe la emoción como antagónica de la razón y, desde esta óptica, realiza su intervención. Lo anterior implica una reproducción de la educación socioemocional desde el determinismo ideológico de racionalizar el sentimiento en la formación de los alumnos desde un enfoque utilitario y funcionalista.

La reproducción de un tipo de educación socioemocional que se encubre bajo los cánones de la ideología racionalista nos conduce a cuestionar al profesor sobre lo que para él significa el desarrollo de habilidades emocionales y, desde su pensar, comprender para interpretar si este posicionamiento favorece o reproduce algún tipo de paradigma; por lo tanto, será de suma importancia identificar los contenidos de la educación emocional de los que el profesor se vale para hacer una prospectiva de lo que en cuanto al tipo de habilidades socioemocionales que está desarrollando.

REFERENCIAS

Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 95-114 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España.

Choza, J. (2011) La historia de los sentimientos. Thémata.

Hernández, R. (2014) Metodología de la investigación. Mc Graw Hill.

Hoyos, C. (2018) Representaciones epistemológicas en el encuadre del Modelo Educativo 2016 en P. Ducoing (coordinadora), Educación básica y reforma educativa. IISUE, UNAM. Recuperado el día 20 de Julio de 2018 en:

<http://www.iisue.unam.mx/libros/?dd-product=educacion-basica-y-reforma-educativa>.